

Observación de aves en el bosque nuboso de Occidente

Una forma diferente de apreciar las aves es por medio de los conteos navideños de aves, esta interesante actividad permite apreciar sus cantos y colores en hábitats naturales, es una actividad muy relajante donde un grupo grande de personas recorre diferentes tipos de vegetación y anotan el número de las diferentes especies observadas, así como el número de individuos por especies, con todo esto se crea una base de datos que servirá para hacer aproximaciones del tamaño poblacional de la avifauna que encierra un perímetro previamente establecido, los mismos datos permiten conocer cuales especies son las más abundantes, cuales se encuentra amenazadas o en peligro de extinción, cual es el estado de los hábitats, como repercuten ciertas actividades que el humano desarrolla y permite conocer si las variaciones climáticas afectan la vida de las aves. Los resultados obtenidos cada año que se realice el conteo permitirán hacer comparaciones y obtener datos estadísticos que permitirá desarrollar políticas de conservación, educación ambiental en la comunidad, especial en los niños, detener o cambiar la forma de operar ciertas actividades que se desarrollan en la zona, respaldar la protección de los bosques, entre un sinnúmero de buenas acciones en pro de la conservación.

Así que por medio del conteo de aves y el apoyo de las comunidades se estará colaborando con la protección del medio ambiente, creando conciencia y estimulando a las persona a proteger los recursos naturales. En esta actividad participan expertos ornitólogos, estudiantes universitarios, biólogos, ecólogos, guías turísticos, puede participar cualquier persona interesada en colaborar con el ambiente y que quiera apreciar las aves, en general amantes de las aves.

Sin embargo cada ser humano comparte el compromiso de dar continuidad a la salud planetaria, que no es únicamente nuestro hogar, sino también hogar de muchas otras formas de vida, que al igual que nosotros, luchan por sobrevivir en un mundo en peligro y amenazado por el mal manejo que le hemos dado. Nuestro futuro depende de los esfuerzos que realicemos por mantener la vida en el planeta, logro que únicamente será posible si cada persona toma conciencia del papel que debe desempeñar como ser natural y ecológico, sin importar cuál es su estilo de vida.

Los cambios de actitudes y comportamientos no ocurren fácilmente. Se dan únicamente después de procesos de aprendizaje, reflexión y toma de conciencia. Una pedagogía dice que solo protegemos lo que amamos, y solo amamos lo que conocemos; es por ello que la interpretación de los distintos entornos, es decir, la interacción directa con el entorno natural, histórico, cultural y el contacto dirigido son un vehículo fundamental de la educación ambiental. Para procurar que el conocimiento adquirido perdure en la mente del humano, es necesario que este sea debidamente reforzado con ejemplos que ellos y ellas puedan vivir y experimentar, por tal razón debe existir un contacto con el patrimonio natural, en espacios que sean ajenos a lo cotidiano del salón de clases y con actividades que los involucren con el entorno.

Según otra pedagogía, las personas retienen el 10% de lo que escuchan, 25% de lo que leen y 75% de lo que hacen. Es por ello que la educación ambiental por medio de actividades altamente interactivas es una de las mejores herramientas para generar conocimiento ecológico en los ciudadanos y que esto conlleve a optar por un manejo sostenible de los recursos naturales presentes en sus comunidades.